Indicadores de calidad de la Universidad Central de Venezuela entre 1980 y 2018

Quality indicators of the Central University of Venezuela between 1980 and 2018

Indicadores de qualidade da Universidade Central da Venezuela entre 1980 e 2018

Arelis Urdaneta[1]
arelisurdaneta5@gmail.com
https://orcid.org/0009-0000-9573-1532
Teléfono: + 58 416-6371843

Luis Fuenmayor Toro[2]
lft3003@yahoo.com
https://orcid.org/0009-0007-6326-5371
Teléfono: + 58 414 3230984

[1]Ministerio del Poder Popular para la Defensa
Comando General de la Armada Bolivariana
Escuela de Postgrado de la Armada
[2]Universidad Central de Venezuela
Facultad de Medicina
Caracas Capital Federal
República Bolivariana de Venezuela

Recepción/Received: 18/12/2024
Arbitraje/Sent to peers: 19/12/2024
Aprobación/Approved: 07/01/2024
Publicado/Published: 01/05/2024

Resumen

Las variaciones de varios indicadores de calidad de la Universidad Central de Venezuela, entre 1980 y 2018, demuestran la existencia de un grave deterioro institucional en la última década. Se han afectado la docencia de pregrado y de postgrado, las labores de investigación, las condiciones de existencia de la universidad y las de vida de su comunidad y trabajadores. Las entrevistas a expertos académicos amplían estos hallazgos. La merma del financiamiento es una de las principales causas del deterioro, a lo que se suma la crisis económica venezolana impulsando la fuga de profesores, estudiantes y personal técnico-profesional, en busca de mejores condiciones de vida. Los sueldos profesorales no existen. Además, se ha generado un menoscabo de la infraestructura física, académica, de servicios y de gestión. La autonomía ha sido confiscada y la libertad académica está muy comprometida.

Palabras claves: universidad; evaluación; calidad; indicadores; deterioro; presupuesto.

Abstract

The variations of several quality indicators of the Central University of Venezuela, between 1980 and 2018, demonstrate the existence of a serious institutional deterioration in the last decade. Undergraduate and postgraduate teaching, research work, the essential conditions of the university and the living conditions of its community and its workers have been deteriorated. Interviews with academic experts extend these findings. The decrease in financing is one of the main causes of the deterioration, to which is added the Venezuelan economic crisis driving the flight of teachers, students and technical-professional personnel, in search of better living conditions. Teacher salaries do not exist. In addition, there has been a deterioration of the physical, academic, service and management infrastructure. Autonomy has been confiscated and academic freedom is severely compromised.

Keywords: university, evaluation, quality, indicators, deterioration, university budget.

Sumário

As variações de vários indicadores de qualidade da Universidade Central da Venezuela, entre 1980 e 2018, demonstram a existência de uma grave deterioração institucional na última década. O ensino de graduação e pós-graduação, o trabalho de pesquisa, as condições de vida da universidade e as condições de vida de sua comunidade e de seus trabalhadores têm sido afetadas. Entrevistas com especialistas acadêmicos ampliam essas descobertas. A diminuição do financiamento é uma das principais causas da deterioração, à qual se soma a crise econômica venezuelana que impulsiona a fuga de professores, estudantes e pessoal técnico-profissional, em busca de melhores condições de vida. Os salários dos professores não existem. Além disso, houve uma deterioração da infraestrutura física, acadêmica, de serviços e de gestão. A autonomia foi confiscada e a liberdade acadêmica está severamente comprometida.

Palavras chave: universidade; avaliação Institucional; qualidade; indicadores; deterioração universitário; orçamento universitário.

Author´s translation.

Introducción

La calidad de la educación universitaria es una aspiración constante de todos los sistemas educativos, compartida por el conjunto de la sociedad. Garantizarla es uno de los principales objetivos, en acción conjunta de las universidades y los organismos encargados de velar por ella y del diseño de políticas (García, 1991). La calidad del sector universitario se puede entender como "la adecuación de los resultados y funcionamiento de la educación superior a su misión" (Villarroel, 2003:10). Se trata de adecuar el ser al deber ser. Esto hace que el mejoramiento de la calidad de la universidad iberoamericana sea una tarea crucial y urgente, dada la importancia estratégica de la educación universitaria en la transformación social. Sin embargo, asumir esta tarea en Venezuela no es sencillo, pues los problemas que aquejan a las universidades y al sector educativo en general son numerosos y muy serios (Fuenmayor, 2020).

En el país, la calidad académica se ha visto comprometida desde hace mucho tiempo como resultado de factores internos institucionales, de los vaivenes de la economía venezolana y de las políticas de los gobiernos de turno. Luego de un claro período de bonanza financiera, transcurrido entre mediados del gobierno de Rafael Caldera y mediados del de Luis Herrera Campíns, se desencadenó, en 1983, una severa crisis económica y social, que afectó muy negativamente a las universidades (Fuenmayor, 1995). Áreas fundamentales de producción de bienes colectivos, como la salud y la educación, se vieron seriamente lesionadas por la desmejora de las condiciones materiales para su realización (Pachano, 1997). Más recientemente, después de otro período de grandes ingresos para el país, a partir de 2012 la economía entra en crisis, en un grado nunca visto en la historia venezolana reciente, lo cual de nuevo ha generado retrocesos académicos importantes (Vera, 2018). La manifestación más visible del deterioro se presentó en los bienes y servicios.

El ámbito educativo recibió los impactos del deterioro económico. Todos los aspectos correspondientes a la academia fueron afectados negativamente: sueldos y salarios, condiciones de trabajo, formación y actualización de los docentes. Las consecuencias no se hicieron esperar. El bajo rendimiento, la deserción escolar, el abandono y empobrecimiento del docente, condujo a un clima casi permanente de falta de motivación en las aulas. Sobre todo, en aquéllas que dependían de la inversión pública para subsistir. Lo que impactó a la educación en general, ocurrió también en los centros de educación superior y universitaria (Fuenmayor, 2020). La inflación y la devaluación desmejoraron enormemente los sueldos docentes y de los trabajadores, lo que llevó a movilizaciones de calle de los afectados en reclamo de sus derechos socioeconómicos. La carencia de recursos imposibilitaba el cumplimiento de los acuerdos laborales existentes (Márquez, 2013).

La dependencia del país de la producción de materia prima, concretamente de petróleo, lo ha hecho muy susceptible a las variaciones internacionales de los precios de las mismas. La generación de grandes ingresos no se utilizó en sentar las bases de un desarrollo productivo sustentable, sino que se fueron principalmente en gasto corriente, consumo suntuario, burocracia y corrupción. La dilapidación de recursos generó, a partir de 2012 aproximadamente, una crisis económica muy similar a la del año 1983, que luego fue agravada por la caída de los precios petroleros (Vera, 2018). El nuevo colapso económico se ve claramente en el deterioro de los indicadores macroeconómicos del país, lo que ha afectado los sectores sociales, productivos, políticos, culturales, de servicios y, particularmente, la educación y salud.

Las universidades venezolanas no han escapado al deterioro. La deserción estudiantil, la carencia de profesores, la escasez de insumos esenciales, el mal estado de los servicios, las graves restricciones financieras y el quebranto de la infraestructura, gravitan negativamente sobre el funcionamiento de las instituciones y desmejoran enormemente la calidad de las actividades académicas de las mismas (Fuenmayor, 2020). En la UCV, no se pueden obviar las distorsiones generadas por acciones universitarias reñidas con la calidad y la excelencia académica, las cuales parecen haberse profundizado. El clientelismo, las violaciones de la normativa legal y reglamentaria, denunciadas décadas atrás (De Venanzi, 1987), han retornado hoy con mayor fuerza.

La Universidad Central de Venezuela, con sus más de 300 años de funcionamiento y reconocida como la primera universidad del país, no ha quedado al margen del menoscabo sufrido por todo el sector educativo nacional, por lo que se hace necesario evaluar concretamente su estado actual, para poder establecer en su momento debido los programas de recuperación y rescate institucional necesarios (Rama, 2018; Ramírez, 2020).

A pesar de las dificultades actuales para la obtención de información fidedigna (desaparición de plataformas tecnológicas de datos, ausencia de publicaciones estadísticas oficiales e institucionales y los problemas generados por la pandemia del coronavirus) (Fuenmayor, 2020), las cuales están relacionadas con la crisis económico-social que se vive actualmente, decidimos seguir profundizando en la Universidad Central de Venezuela las variaciones ocurridas en una serie de indicadores de calidad, principalmente en la docencia y la investigación, durante un período que abarcó las últimas dos décadas del siglo pasado y las dos primeras de este siglo. Con ello aspiramos a analizar la afectación de la calidad de las funciones esenciales de la institución y efectuar una aproximación a las políticas públicas gubernamentales e institucionales a ser instrumentadas en el futuro, para corregir la situación de deterioro.

1. Métodos

Este estudio es producto de una investigación documental, evaluativa y de campo. El objeto de estudio fue la Universidad Central de Venezuela, de la que se recolectó la información de los distintos ítems escogidos para su análisis, tanto de documentos oficiales: institucionales y gubernamentales, como de información directamente solicitada en distintas dependencias a sus directivos o al personal autorizado para ello.

Se efectuaron series temporales con los valores de las distintas variables escogidas: académicas y muy relacionadas, presentadas en intervalos distintos según el tipo de variable, dentro del lapso 1980-2018, principalmente. Se comparó los cambios habidos en las distintas variables al interior de la institución y, cuando fue procedente, en su relación con las modificaciones nacionales de las mismas.

Los datos de índole financiera fueron expresados en dólares estadounidenses, pues las enormes variaciones del bolívar dificultaron enormemente su uso. Cuando no se obtuvo directamente el monto en dólares de las fuentes revisadas, éste fue calculado mediante el uso del llamado cambio "paralelo" para el momento correspondiente, pues la sobrevaluación artificial del cambio oficial, hoy afortunadamente desaparecida, distorsionaba todos los cálculos. Los cálculos presupuestarios anuales en dólares se efectuaron con el promedio de sus valores mensuales.

Los resultados están expresados en cifras absolutas y en porcentajes y sus variaciones, a través del tiempo.

2. Resultados, discusión y conclusiones

2.1. Cambios presupuestarios

La tabla 1 muestra las modificaciones habidas en las asignaciones presupuestarias de toda la educación superior, del sector de las universidades y de la Universidad Central de Venezuela (UCV), así como los cambios ocurridos en el presupuesto nacional, en el lapso comprendido entre 1980 y 2018.

Se puede observar claramente que las diferentes asignaciones presupuestarias se redujeron en forma drástica, aunque no linealmente, y con incrementos importantes en algunos períodos, desde 1980 hasta el año 2018. En todo este período, hubo una dramática reducción del presupuesto nacional de 97,8%, y del presupuesto de las universidades y de la UCV de un 96%. La tabla evidencia una primera reducción presupuestaria, ocurrida entre 1980 y 1989, que coincidió con la crisis económica venezolana desatada a partir de 1983, y que fue de 72,4% en el presupuesto nacional, 61,1% en la educación superior, 64,5 % en el sector universitario y 63,1% en la asignación de la UCV.

Tabla 1. Variación del presupuesto nacional, de educación superior, de las universidades nacionales y de la Universidad Central de Venezuela en millones de US dólares

Año	Nacional	Educación Superior	Sector Universitario	Universidad Central de Venezuela
1980*	17.025	1.109	968	217
1984*	6.793	410	345	103
1989*	4.705	431	344	80
1994*	13.033	1.012	916	118
1999*	24.035	1.550	1.172	230
2004*	26.492	1.807	1.479	244
2009	27.187+	1.819+	1.541+	165[a]
2014	7.812+	1.493+	1.126	24[b]
2018	4.140	NA	1.013++	9[c]

Fuente: *UCV (2006); +Leyes Presupuesto Nacional cada año; [a]UCV (2009), [b]UCV (2014); ++Transparencia Venezuela (2018). Datos restantes de 2014 y 2018 son de cálculos propios. El presupuesto de educación superior de 2018 corresponde al Ministerio de Educación Universitaria, Ciencia y Tecnología. NA: no aplica.

Para 1994 se registra un proceso de recuperación presupuestaria en todos los sectores estudiados, alcanzándose cifras superiores a las de 1980. Los picos se producen en 2004 para la UCV (+ 12,4%) y las universidades nacionales (+ 52,8%) y en 2009 para la educación superior (+ 64,0%) y el presupuesto nacional (+ 59,7%).

Lamentablemente, estas cifras caen nuevamente, al sufrir el país una segunda crisis económica de una magnitud incluso superior a la de los años ochenta. Así, para 2018, las cifras presupuestarias alcanzan los niveles históricos más bajos conocidos hasta ese momento. El descenso del presupuesto de la UCV es producto de la reducción general presupuestaria habida, pero incluye también el desvío de recursos nacionales de educación universitaria hacia la creación de sistemas educativos paralelos. Para el año 2003, el ex presidente Hugo Chávez decretó la creación de varios programas paralelos de educación superior subordinados directamente al Ejecutivo Nacional (García-Guadilla, 2011), como fueron la Misión Sucre, la Universidad Bolivariana de Venezuela y los llamados programas nacionales de formación, lo que llevó a derivar recursos financieros hacia los mismos, reduciendo las partidas presupuestarias destinadas a las universidades oficiales. Es claro, que estas marcadas reducciones presupuestarias deben haber afectado muy negativamente las funciones esenciales universitarias y las de la UCV en particular.

2.2. Cambios matriculares de pregrado y postgrado

La tabla 2 presenta el número total de los estudiantes de pregrado y de postgrado de la UCV y sus variaciones porcentuales, a lo largo del período 1980-2018. Es evidente que la matrícula de pregrado se mantiene estable en el lapso 1980 - 1999, siempre alrededor de los 50 mil estudiantes, para luego decrecer en forma indetenible, primero discretamente hasta 2014, y luego en forma muy marcada hasta 2018, cuando alcanzó una reducción de 37,2%. Este hallazgo coincide con el reporte de una caída de la matrícula estudiantil, entre los años 2012 y 2018, en las tres facultades más grandes de la UCV (Alfonso, 2018).

Podemos afirmar que esta disminución de la matrícula de pregrado tiene relación con la crisis generalizada que vive el país, que presiona al abandono estudiantil de las aulas de clase. La inseguridad personal, escasez de alimentos, medicinas e insumos básicos; el deterioro de todos los servicios públicos, entre ellos el del transporte, son situaciones que entorpecen la permanencia en las aulas de los estudiantes de todos los niveles y generan abandono en la UCV, más marcada en los últimos años.

Tabla 2. Matricula estudiantil de pregrado y de postgrado de la UCV en cifras absolutas y sus variaciones porcentuales en relación al año 1980

Años	Pregrado*	Variación %	Postgrado+	Variación %
1980	50.927	1	2.242	1
1984	53.243	+ 4,54	3.731	+66,41
1989	54.147	+6,32	4.857	+116,63
1994	50.965	+0,07	6.921	+208,70
1999	50.738	-0,37	8.163	+264,09
2004	48.292	-5,17	10.247	+357,04
2009	48.336	-5,08	11.684	+421,14
2014	45.032	-11,57	10.476	+367,26
2018	32.000	-37,16	8.187	+265,16

Fuente: *Dirección de Registro Estudiantil UCV, Dpto. Estadísticas y Análisis, Secretaría General UCV. + Comisión de Estudio de Postgrado de la UCV.

En nuestro estudio, la matrícula estudiantil de postgrado se comportó en forma diferente a la del pregrado. Se incremente notoriamente desde 1980 hasta 2009, cuando llega a más que cuadruplicar la matrícula inicial de 1980. Sin embargo, para el año 2014 y más intensamente para 2018 se produce también una disminución matricular en el postgrado, lo que concuerda con la reducción de un 46 por ciento reportada por Parra-Sandoval y Torres-Núñez (2016) de la matrícula nacional de los postgrados de especializaciones de entre 2009 y 2014. La disminución por nosotros observada en la matrícula de postgrado fue menor que la habida en pregrado. Esta importante diferencia puede ser debida a la menor duración de los estudios de postgrado, que hace más fácil terminarlos a pesar de la crisis; a una mayor madurez y motivación de los cursantes de postgrado y a su mayor probabilidad de realizar actividades remuneradas, que les garantizarían su subsistencia sin tener que abandonar sus estudios.

2.3. Relación de los cambios matriculares con las distintas disciplinas de postgrado

Los efectos matriculares de la crisis en los posgrados ucevistas no fueron similares entre los distintos tipos de disciplinas de postgrado existentes. Al estudiar los cambios matriculares en el período 2008-2018, se encontró que la reducción de la matrícula de los cursantes de los postgrados científicos y tecnológicos, que incluyeron los de agronomía, ingeniería, arquitectura y urbanismo, ciencias, farmacia y ciencias veterinarias, fue constante, más marcada y se produjo más tempranamente, que la ocurrida en los postgrados de salud y en los humanísticos y sociales (Tabla 3).

Tabla 3. Matrícula de Postgrado facultades científico tecnológicas, medicina y ciencias sociales y humanísticas

Facultades	2008	2009	2011	2013	2015	2017	2018
Científico tecnológicas	4.326	4.560	3.543	3.332	2.220	1.854	1.545
Medicina	1.806	1.962	1.356	2.027	2.156	2.003	1.796
Sociales y humanísticas	3.807	4.814	5.797	6.067	6.079	4.750	4.537

Fuente: Comisión de Estudio de Postgrado de la UCV

La reducción de los cursantes de postgrado en las facultades científico tecnológicas se inició en el año 2008 y alcanzó una magnitud de 64,3% en 2018. Afectó a todos los postgrados de esta área, siendo mayor en los programas de ingeniería (-73,4%) y menor en los de ciencias veterinarias (-46,7%). Estas drásticas reducciones se explican por la grave situación económica venezolana, que existe desde hace más de una década y que influye negativamente en las posibilidades de los estudiantes de postgrado, para asumir demandas académicas exigentes y una dedicación muy absorbente, sin disponer de una contrapartida salarial que les permita mantenerse junto con sus familias.

En el caso de los cursantes de los postgrados médicos, se producen variaciones no muy marcadas a lo largo de todo el período, por lo que la reducción total vista fue de apenas 8,5%. En este caso, la mayoría de estos postgrados son de naturaleza clínica y se desarrollan en hospitales oficiales y otros centros de salud, los cuales, pese a las graves deficiencias existentes, por estar ligados indisolublemente a la asistencia de pacientes, se mantienen funcionando.

De los datos mostrados en la tabla 3 es claro que las variaciones ocurridas en el período estudiado, en el caso de los postgrados humanísticos y sociales, son de naturaleza distinta de las analizadas en el caso de los postgrados científico tecnológicos y de medicina. La matrícula crece a partir de los años 2008-2009 y alcanza un máximo hacia mediados de la década siguiente; luego se produce una reducción moderada que, sin embargo, no cae por debajo de las cifras de 2008.

En estos postgrados la reducción matricular es de 11,2% en humanidades y educación y 19,8% en Ciencias Jurídicas y Políticas, mientras en el caso de las Ciencias Económicas y Sociales, no hubo ninguna reducción pues la cifra de 2018 está incluso por encima de la cifra de 2008 (+23,3%).

La diferencia de afectación de los distintos grupos de postgrado radica en la complejidad tecnológica de los mismos y la necesaria dedicación de los cursantes. Los postgrados del área tecnológica y científica requieren una infraestructura, equipamiento y materiales, muy complejos y costosos, mucho más difícil de adquirir y de mantener, por lo que el deterioro se manifiesta mucho más rápidamente y con mayor intensidad, pues la crisis nacional les imposibilita a las instituciones mantenerlos en condiciones para un adecuado funcionamiento. Además, sus cursantes generalmente son a dedicación exclusiva, lo que no les permite la obtención de ingresos más allá de las becas existentes, las cuales son totalmente insuficientes en sus montos y en su número.

2.4. Variación del número de egresados de pregrado y de postgrado

La Tabla 4 presenta los egresados de pregrado y postgrado en cifras absolutas para el período 1980-2018. Se muestra un incremento importante del número de egresados en ambos grupos a partir de 1980, que luego mantiene cifras relativamente constantes hasta 1994. Se elevan de nuevo en 1999 y alcanzan un máximo en 2004, para comenzar a reducirse a partir de 2009 y llegar a su menor nivel en el año 2018.

El crecimiento evidente de los egresados de pre y postgrado, a partir de 1999, demuestra una recuperación del sector universitario producto de políticas gubernamentales, tanto financieras como académicas, correctas. Se logra que la universidad se recupere de los efectos nocivos de la crisis económica de los años ochenta, que generó inflación, devaluación monetaria, escasez y serias limitaciones financieras. Esta recuperación comienza a disiparse entre 2004 y 2009, evidenciando el abandono de las políticas llevadas durante los seis primeros años del gobierno del presidente Chávez (García Guadilla, 2011). Más adelante las cifras siguen cayendo hasta 2018, al instalarse la crisis económica nacional de este siglo. Los resultados concuerdan, aunque son menos dramáticos, con los presentados por otros autores (Parra-Sandoval y Torres Núñez, 2016).

Tabla 4. Número de egresados de pregrado y de postgrado en el período 1980-2018

Años	Pregrado*	Postgrado **
1980	2.694	405
1984	4.270	643
1989	3.884	667
1994	3.839	568
1999	4.960	763
2004	5.404	1.097
2009	4.778	989
2014	4.124	905
2018	3.701	678

Fuente: *Dirección de Registro Estudiantil UCV, Departamento de Estadísticas y Análisis, Secretaría General UCV. ** Comisión de Estudio de Postgrado de la UCV.

2.5. Variación del número de docentes según su dedicación en el período 1984-2018

En la **Fig. 1** se demuestra que, para el período 1980-2018, la cifra de docentes totales y en las dedicaciones exclusiva, tiempo completo y medio tiempo, se eleva hasta 1984, a un año de declarada la gran crisis económica de los ochenta. A partir de entonces y en forma constante, el número de docentes se redujo con excepción de aquéllos a medio tiempo, que no se modificaron en el lapso estudiado. La mayor disminución ocurrió en los profesores a dedicación exclusiva y en menor grado en los de tiempo completo.

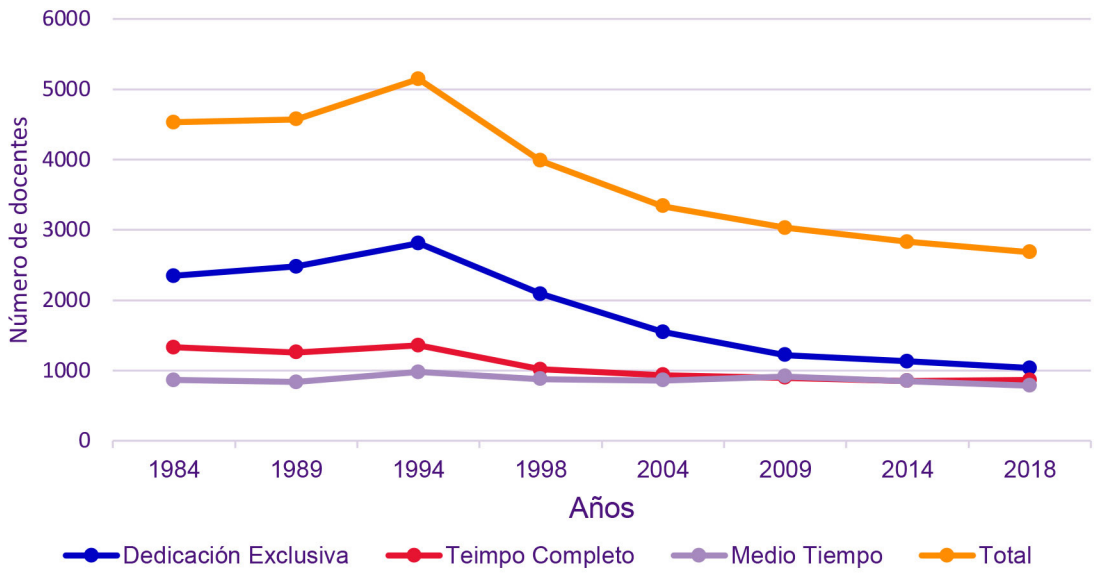


Fig. 1. Personal docente y de investigación por dedicación en los años señalados

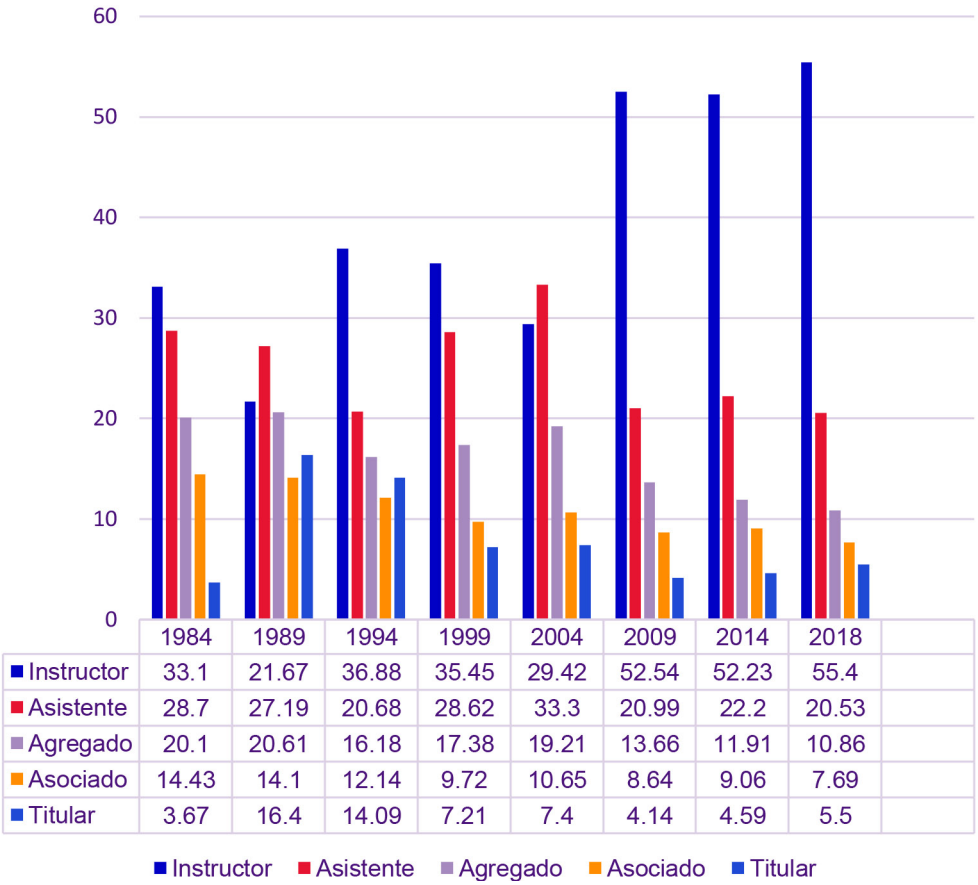
Fuente: Comisión de Estudio de Postgrado de la UCV.

Los bajos salarios y el enorme incremento del costo de la vida llevan a los docentes, en este caso de la UCV, a buscar fuentes alternas de ingresos, que les permitan lidiar con la situación existente. Esto los hace preferir

contrataciones a dedicaciones menores, como las de medio tiempo o contrataciones por horas (datos no mostrados), que dejan espacio para la realización de otras actividades remuneradas. De ahí que la cantidad de estos docentes no se modifique o incluso se incremente. Los docentes a dedicación exclusiva, quienes no pueden legalmente desempeñar otros cargos, ni siquiera el ejercicio profesional privado, van dejando la institución o reduciendo su dedicación, lo cual se observa también, pero en menor grado, en los profesores a tiempo completo, que tienen el recurso del ejercicio profesional privado.

Lo anterior significa que el personal docente de planta, es decir el de mayor dedicación, ha venido reduciendo su proporción del total de docentes, mientras el personal de dedicaciones menores la ha ido aumentando, hechos que llevan a un deterioro de las actividades académicas fundamentales de la institución, las cuales dependen principalmente de los profesores con mayores dedicaciones.

2.6. Variaciones del personal docente y de investigación por categoría



	1984	1989	1994	1999	2004	2009	2014	2018
Instructor	33.1	21.67	36.88	35.45	29.42	52.54	52.23	55.4
Asistente	28.7	27.19	20.68	28.62	33.3	20.99	22.2	20.53
Agregado	20.1	20.61	16.18	17.38	19.21	13.66	11.91	10.86
Asociado	14.43	14.1	12.14	9.72	10.65	8.64	9.06	7.69
Titular	3.67	16.4	14.09	7.21	7.4	4.14	4.59	5.5

Fig. 2. Personal docente y de investigación por categoría expresado como proporción del total de docentes de cada año

Fuente: UCV (2020), División de Recursos Humanos.

El gráfico de la Fig. 2 demuestra que los profesores de distintas categorías en el escalafón variaron en su proporción del total anual de docentes en forma diferente en el lapso estudiado. Las variaciones más evidentes se observan en la categoría de los instructores, que mantuvieron cifras más o menos estables hasta 2004, para posteriormente elevarse en forma importante a partir de 2009 hasta 2018. Otra categoría que muestra variaciones significativas, pero en sentido contrario, es la de los profesores asistentes, quienes se mantienen estables hasta 2004 para luego disminuir en forma ininterrumpida hasta 2018. Los profesores agregados siguen este

mismo patrón, aunque en un nivel de magnitud menor. Se mantienen estables hasta 2004 para luego reducirse hasta 2018. Los profesores de mayor escalafón, asociados y titulares, vienen reduciéndose desde 1989, siendo la caída mucho más drástica en el caso de los profesores titulares (-66,46%). En síntesis, lo que se observa es una disminución de los profesores de escalafón y un aumento del personal de reciente ingreso a la institución.

Se constata que los instructores y los profesores asistente suman en la actualidad alrededor del 75% del total de los profesores. Esta realidad es preocupante ya que estos docentes están en etapa de formación, lo que necesariamente afecta en forma negativa la calidad de la educación y la realización de labores de investigación. Además, la reducción del personal capacitado va a dificultar y retardar su formación, afectando la calidad de la universidad. Se trata de un reflejo de la fuga de talentos que ocurre en todo el país (Requena y Caputo, 2016).

2.7. Deterioro de las actividades de investigación

La tabla 5 (tomada de Fuenmayor, 2020) nos presenta la variación, en el lapso 1980-2017, del número de proyectos de investigación, de profesores becarios en el exterior y de eventos científicos nacionales e internacionales aprobados y financiados por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la UCV, organismo encargado del financiamiento de la investigación científica y tecnológica de la institución.

Se evidencia una reducción importante del número de las becas para el año 1990, en relación a las financiadas una década atrás, lo que coincide con la crisis económica que entonces se desató en el país y que redujo en forma importante los presupuestos universitarios, impidiendo entre muchas otras cosas el financiamiento de este rubro. Hay que recalcar también, que a partir de 1983 se establece un control de cambios y se produce una devaluación constante de la moneda venezolana, dificultades adicionales para programas que se desarrollaban en divisas como el de las becas en el exterior.

2.8. Deterioro de las actividades de investigación en el lapso 1980-2017

Para el año 2000, se produce una recuperación de la cifra de becarios en el exterior, como resultado de la recuperación económica del país ocurrida a finales del siglo pasado, que se acompañó de un incremento del presupuesto universitario, como puede verse en la tabla correspondiente. Esta situación no se mantiene y ya para 2010 se ha generado una drástica reducción de las becas, que siguen a la indetenible devaluación ocurrida a partir de 2003, cuando reaparece el control de cambios, el cambio múltiple y se acelera la inflación. La acentuación de estos fenómenos lleva a que este programa casi desaparezca como se observa en las cifras de 2017.

Tabla 5. Número de programas académicos financiados por el CDCH de la UCV en las últimas décadas

Años	Becarios en el exterior	Proyectos de Investigación	Asistencia a eventos científicos
1980	174	73	-------
1990	64	179	530
2000	148	230	1.389
2010	39	164	33
2017	14	8	5

Fuente: Tomado de Fuenmayor, 2020

Se puede observar también en la misma tabla un importante incremento de los proyectos de investigación aprobados tanto en 1990 como en el año 2000. A partir de ese momento, la aprobación de los proyectos de

investigación se reduce en forma importante y casi desaparecen en 2017. Sin lugar a dudas, las dramáticas reducciones del presupuesto de la UCV (ver tabla 1) relacionadas con la crítica situación económica del país, reducen los recursos financieros del CDCH-UCV para el financiamiento de los proyectos académicos de investigación y para sus otras actividades. Así ocurrió con el financiamiento para la asistencia a eventos científicos nacionales y extranjeros, que luego de un pico en el año 2000 se reducen en forma importante en las dos décadas siguientes.

Estos datos corroboran el grave deterioro de una de las actividades esenciales de la universidad: la investigación científica y tecnológica, que ha quedado relegada a muy pocos grupos de investigadores. Este deterioro es de los más difíciles de enfrentar, pues la formación de investigadores es una labor que requiere de muchos años de estudios y preparación.

2.8. Más allá de las cifras

Recientemente, Urdaneta (2022) presentó los resultados de una entrevista efectuada a personal académico venezolano de muy alto nivel, en la que se señalan aspectos cualitativos del deterioro universitario, como la autonomía y democracia universitarias, la libertad académica, el liderazgo institucional, la evaluación, entre otros, que nos hacen ver en toda su extensión la dantesca situación existente en la UCV (Cuadro 1).

Cuadro 1. Estado de los aspectos esenciales señalados en opinión de los expertos entrevistados

Autonomía Universitaria	Violentada
Libertad académica	Controlada
Elección de Autoridades	Impedida (Limbo jurídico)
Vinculación con el sector productivo	Deficiente
Intereses de grupos de poder	Presentes
Malversación y desviación de fondos	Presentes
Autoridad y liderazgo	Ausentes
Políticas académicas	Ausentes
Evaluación institucional	Ausente

Las opiniones de los expertos del cuadro 1 muestran la existencia de una institución con serios problemas básicos generales, agredida desde el exterior y con limitaciones graves a lo interno, sin suficientes reservas académicas ni ético morales, para poder emerger sin ayuda de la situación lamentable en que se encuentra. Los señalamientos de malversación y desviación delictiva de fondos por autoridades de muy alto nivel son perturbadores, por decir lo menos.

El cuadro 2 nos informa de las opiniones de los expertos en relación con otros aspectos importantes relativos a la planta física de la institución, servicios fundamentales internos, el estado general del equipamiento académico institucional y el deterioro de la gestión académico - administrativa. Refuerza los hallazgos de deterioro académico, limitaciones financieras y sueldos miserables, presentados en este trabajo, y deja claro además que los servicios estudiantiles del pasado son totalmente inexistentes, lo cual conspira contra la recuperación institucional, al no garantizar el suficiente soporte de una población estudiantil empobrecida por años de crisis económica.

Cuadro 2. Estado de la infraestructura y de la gestión universitaria según opinión de los expertos entrevistados

Infraestructura	
Planta física	Grave deterioro
Mantenimiento	Inexistente
Laboratorios	Deteriorados
Equipos	Obsoletos
Inseguridad	Alta
Gestión	
Gestión administrativa	Golpeada
Presupuesto	Extremadamente insuficiente
Comedor estudiantil	Cerrado
Transporte	Inexistente
Servicios Médicos	Ausentes
Sueldos profesorales	Deplorables
Programas de formación docente	Inexistentes
Grupos de investigación remanentes	Reducidos

Conclusiones

Se puede seriamente concluir que la Universidad Central de Venezuela atraviesa uno de sus peores momentos en sus más de 300 años de historia, y ciertamente el peor de las últimas seis décadas. Su actual abandono se debe al hostigamiento de todo tipo y al cerco político y financiero impuestos por el gobierno nacional, que se iniciaron hacia el año 2005 y se han profundizado desde 2012, y a un desinterés marcado de sus autoridades universitarias centrales en dicho período.

El deterioro producido es académico y administrativo, de sus profesores y estudiantes; de sus trabajadores, de su invalorable planta física, aulas, laboratorios y equipos; de sus bibliotecas, de los servicios para poder funcionar y de aquéllos imprescindibles para su comunidad y sus trabajadores. También ha sido muy grave y juega un papel en la actual crisis, que no haya habido ninguna motivación para preservar la academia y defender la institución por parte de sus autoridades, preocupadas por sus proyectos políticos y financieros personales, algunos muy cuestionables desde el punto de vista ético moral y legal, y no por la institución que las escogió (Bravo y Uzcátegui, 2020).

Rescatarla va a ser un trabajo muy difícil, duro y de largo aliento. Dos a tres décadas, si se asume como prioridad nacional y se ejecuta con ahínco y constancia. Recuperar la planta física en forma rápida puede ser posible si el gobierno destina los recursos necesarios, lo cual parece estarse iniciando en forma tímida en este momento, pero sin la seguridad de completarse. Es obligatorio señalar que de nada vale esa recuperación si no se mantiene un vigoroso programa permanente de mantenimiento. La instrumentación de cambios académicos, propuestos hace más de una década (Fuenmayor, 2012), es impostergable.

Pero no sólo se trata de las edificaciones y obras de arte, se trata también de la infraestructura eléctrica, de comunicaciones, del suministro de agua fría y caliente, de gas, de vacío, instalación de fibra óptica y programas

de disposición y clasificación de basuras y de material biológico y radioactivo. Existen propuestas interesantes en este aspecto (Ramírez, 2020; Urdaneta, 2022).

Debe establecerse un mecanismo financiero sostenible, aprobado como Ley Orgánica de Financiamiento Universitario, que incluya zonas rentales de las instituciones, la compra en el país de las ciencias y las tecnologías requeridas por la industria petrolera nacional (Fuenmayor, 2015) y por las industrias básicas de Guayana y otras grandes industrias de carácter estratégico, sin importar si son administradas por el Estado, por el sector privado o en forma mixta. Hay que reinstaurar el mecanismo de financiamiento en el país, por parte de las empresas oficiales y privadas, de toda la ciencia y tecnología que requieran para su crecimiento, desarrollo, mayor productividad y elevada competitividad internacional.

Recuperar la planta de docentes-investigadores bien formados tardará más tiempo y debería requerir un programa especial prioritario con financiamiento suficiente, que tome en cuenta a los docentes investigadores jubilados de elevada formación y a quienes debieron irse del país. Debe acometerse la formación de nuevos investigadores en el país y en el extranjero, para lo cual deben irse ajustando los sueldos hasta acercarse a remuneraciones de niveles internacionales, o por lo menos latinoamericanos, así como garantizarle al personal su seguridad social y atención de salud. Habría que restablecer, en al ámbito nacional, un programa de rescate y restauración de la calidad académica universitaria y de equidad con calidad en el ingreso de los nuevos estudiantes, similar al llevado adelante a comienzos de siglo durante seis años (CNU/OPSU, 2001).

La UCV, como toda universidad, es una institución de producción y difusión de conocimientos, por lo que debe erradicar el facilismo y el igualitarismo ideologizado, que comprometen grandemente sus funciones y corrompen a su comunidad. La excelencia es una condición necesaria de su existencia.

Arelis Urdaneta: Licenciada en Educación, Universidad Central de Venezuela (UCV), 1994; Magíster en Educación, Mención Administración Educativa UBA (2000); Magister Scientiarum en Educación, UCV, (2001); Doctorado en Educación, UCV, 2022. Certificada como diseñador y facilitador en E-Learning y en manejo de plataforma para la educación a distancia.

Luis Fuenmayor Toro: Médico Cirujano, Universidad Central de Venezuela (UCV), 1968; Especialista en farmacología, UCV, 1970; Doctor of Philosophy (Ph. D.), Universidad de Cambridge, UK, 1979; Profesor Titular, UCV, 1983. Rector de la UCV 1988 – 1992. Investigador activo en Neuroquímica, Fisiología del Sistema Nervioso, políticas públicas en educación universitaria, salud e investigación científica.

Referencias Bibliográficas

Alfonso, G. (2018). El aumento de la matrícula universitaria y la mentira como política de Estado en Venezuela. *El Libertario*. Diciembre. Recuperado de: http://periodicoellibertario.blogspot.com/2018/12/el-aumento-de-la-matricula.html .

Bravo, L. y Uzcátegui, R. (2020). La educación universitaria en Venezuela 2013-2019. Aproximación desde el trabajo que se hace en la base de datos de la Línea de Investigación Memoria Educativa Venezolana. Vol. 71, N° 83, 92 – 117. Recuperado de http://udualerreu.org/index.php/universidades/article/view/97

Consejo Nacional de Universidades / Oficina de Planificación del Sector Universitario. (2001). Proyecto "Alma Mater" para el Mejoramiento de la Calidad y la Equidad de la Educación Universitaria en Venezuela. *Cuadernos OPSU*, N° 1, 1 - 44, octubre, Caracas.

Fuenmayor Toro, L. (1995). La universidad venezolana en los últimos cincuenta años. En: Luís Fuenmayor Toro. *Universidad, poder y cambio*. Fundapriu, FAPUV y Secretaría de la UCV, (editores), capítulo 3, 55-73, Caracas.

Fuenmayor Toro, L. (2012). Cambios académicos para la transformación universitaria. En: La Universidad como Epicentro del Debate. Pensando en una reforma académica. Universidad de Los Andes, Publicaciones Vicerrectorado Académico, Colección Temas Universitarios, Primera edición digital, 25-42. Recuperado de: http://saber.ucv.ve/bitstream/10872/17200/1/20a.%20Cambios%20acad%C3%A9micos%20para%20la%20transformaci%C3%B3n%20universitaria..pdf

Fuenmayor Toro, L. (2015). Necesitamos ser una nación contemporánea. En: *Venezuela 2015: Economía, política y sociedad*, Ronald Balza Guanipa (Coordinador), 53-62, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

Fuenmayor Toro, L. (2020). Deterioro de la universidad venezolana en los últimos 15 años. Universidades, Vol. 71, N° 83, 31-51, enero - marzo. Recuperado de http://udualerreu.org/index.php/universidades/article/view/75

García-Guadilla, C. (2011). Tensiones de la educación superior venezolana en un contexto de explícita polarización política, *Temas para la Discusión*, No 9, 49P, abril, CENDES / UCV, Caracas. Recuperado de https://www.carmengarciaguadilla.com/articulos/2011_Tensiones_ESup.Vzlana_Abr2011.pdf

García, V. (1991). La calidad de educación: un interrogante a las ciencias de la educación, a la política docentes y a la actividad escolar. En: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Pedagogía San José de Calasanz (Comp.). *La calidad de la educación: experiencias científicas y condicionamientos individuales y sociales*, 9 – 23, Madrid: Escuela Asturiana de estudios Hispánico

Márquez, V. (2013). El conflicto universitario y la estrategia gubernamental. Noticias de la Dirección de Información y Comunicaciones (DIC). UCV. Recuperado de http://www.ucv.ve/organizacion/rectorado/direcciones/direccion-de-informacion-y-comunic-dic/detalle-noticias-dic/article/el-conflicto-universitario-y-la-estrategia-gubernamental.html.

Pachano, F. (1997). El financiamiento de la Educación Superior en Venezuela. En: *Memorias de la Reunión Venezuela preparatoria de la Conferencia Regional sobre Política y Estrategias para la transformación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe***.** UNESCO.

Parra-Sandoval, M. C. y Torres-Núñez, L. E. (2016). Educación Superior en Iberoamérica. *Informe 2016. Informe Nacional: Venezuela*. Extraído el 15 de agosto de 2019 desde https://cinda.cl/publicacion_archivos/educacion-superior-en-iberoamerica-informe-2016-informe-nacional-venezuela/.

Rama, C. (2018). La destrucción de la universidad venezolana. *Diario La República*, Montevideo. Recuperado de https://www.republica.com.uy/la-destruccion-de-la-universidad-venezolana-id675005/

Ramírez, T. (2020). La universidad autónoma venezolana y su lucha por sobrevivir al socialismo del Siglo XXI. Cinco propuestas para su rescate. *Universidad*es. Vol. 71, N° 83, 53 - 72. Recuperado de http://udualerreu.org/index.php/universidades/article/view/76

Requena, J. y Caputo, C. (2016). Pérdida de talento en Venezuela: migración de investigadores. *Interciencia*. Vol. 41, Nº 7, págs. 444 - 453, Caracas, Venezuela.

Transparencia Venezuela. (2018). *Nuestro presupuesto*. Caracas. Recuperado de https://transparencia.org.ve/wp-content/uploads/2018/09/Nuestro-Presupuesto-2018-TV1.pdf

Universidad Central de Venezuela. (2006). *30 años del presupuesto de la UCV 1975 – 2004.* Vicerrectorado Administrativo (editor), 375P, Puligráficas, Caracas. Recuperado de: http://www.ucv.ve/fileadmin/user_upload/vrad/documentos/DPP/Publicaciones/30_A%C3%91OS_DE_PRESUPUESTO_1975-2004.pdf

Universidad Central de Venezuela. (2009). *El presupuesto de la UCV.* Recuperado de http://www.ucv.ve/fileadmin/user_upload/vrad/documentos/Publicaciones/Rebaja_Presupuestaria/Informe_Presupuesto_Consejo_Universitario_03_06_09.pdf

Universidad Central de Venezuela. (2014). Noticias de la Dirección de Información y Comunicaciones. Presupuesto "aprobado bajo protesta". Recuperado de http://www.ucv.ve/organizacion/rectorado/organizacion/direcciones/direccion-de-informacion-y-comunic-dic/detalle-noticias-dic/article/presupuesto-aprobado-bajo-protesta.html

Urdaneta, A. (2022). *Variaciones de algunos indicadores de calidad de la universidad venezolana en el período 1984-2004.* Trabajo presentado para optar al grado de Doctor en Educación, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, 234P, Caracas.

Villarroel, C. (2003). *Evaluación y Acreditación de la Educación Superior Venezolana*. Caracas: IESALC/UNESCO. Recuperado de http://www.coneau.edu.ar/act_inter/semint_iesalc03/Caso_Venezuela.PDF.

Vera, L. (2018) ¿Cómo explicar la catástrofe económica venezolana? *Nueva Sociedad,* N° 274, 83-96, marzo-abril. Recuperado de https://static.nuso.org/media/articles/downloads/5.TC_Vera_274.pdf